

**Concibiendo territorios inteligentes desde la experiencia de Asopasquillita:
educación ambiental y agroecología**

**Conceiving intelligent territories from the experience of Asopasquillita: environmental
education and agroecology**

**Concebendo territórios inteligentes a partir da experiência da Asopasquillita: educação
ambiental e agroecologia**

Gustavo Correa Asmuss; Mariluz Nova Laverde; Jaime Alberto Rendón Acevedo

Doctor en Agrociencias de la Universidad de La Salle. Docente de la Universidad de La Salle.
ORCID: 0000-001-8945-1585. E-mail: gcorrea@unisalle.edu.co. Bogotá-Colombia.

Doctora en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de
Colombia. Docente de la Universidad de La Salle. ORCID: 0000-0002-5685-8191. E-mail:
mnova@unisalle.edu.co. Bogotá-Colombia.

Doctor en Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid.
Director del CEIR-Universidad de La Salle. ORCID: 0000-0001-8726-3759. E-mail:
jarendon@lasalle.edu.co. Bogotá-Colombia.

Recibido: 12 de julio de 2024

Aceptado: 2 de diciembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.22267/rtend.252601.263>

Cómo citar este artículo: Correa, G., Nova, M. y Rendón, J. (2025). Concibiendo territorios
inteligentes desde la experiencia de Asopasquillita: Educación ambiental y agroecología.
Tendencias, 26(1), 1-28. <https://doi.org/10.22267/rtend.252601.263>

Resumen

Introducción: La crisis ambiental, los conflictos socioambientales y las injusticias territoriales, plantean el reto de construir ciudades y comunidades sostenibles (Objetivo de Desarrollo Sostenible 11). Reconocer y fortalecer las experiencias de acción colectiva campesina es clave para avanzar hacia territorios inteligentes, sustentables y justos. **Objetivo:** Este artículo analiza las capacidades organizativas, pedagógico-ambientales y agroecológicas de Asopasquillita, con el fin de proponer estrategias que fortalezcan su territorio ante las presiones urbanas. **Metodología:** La investigación adopta la teoría de la transformación aplicada a territorios posibles y el Método Territorii, explorando las territorialidades "reales", "vivas" y "posibles" en un enfoque participativo. Se emplearon técnicas como la revisión documental, la cartografía social y los diagnósticos rurales participativos para identificar desafíos socioambientales y oportunidades de desarrollo sustentable. **Resultados:** Los resultados evidencian que la expansión urbana y la presión sobre los recursos naturales, generan conflictos que afectan la sostenibilidad del territorio. La comunidad percibe a la ciudad como una amenaza, lo que ha motivado a Asopasquillita a implementar prácticas agroecológicas y de educación ambiental para defender su territorio. **Conclusiones:** El enfoque de "inteligencia territorial" demuestra ser eficaz al integrar conocimientos locales y académicos en la construcción de soluciones sustentables frente a las crisis socioambientales actuales.

Palabras clave: campesinos; desarrollo sostenible; economía ecológica; educación ambiental; participación comunitaria.

JEL: I2; Q01; Q5; Q34; Q56.

Abstract

Introduction: The environmental crisis, socio-environmental conflicts, and territorial injustices present the challenge of building sustainable cities and communities (Sustainable Development Goal 11). Recognizing and strengthening collective peasant action experiences is key to advancing toward smart, sustainable, and just territories. **Objective:** This article analyzes the organizational, pedagogical-environmental, and agroecological capacities of Asopasquillita, to propose strategies to strengthen its territory against urban pressures. **Methodology:** The research adopts the theory of transformation applied to possible territories and the Territorii Method,

exploring "real," "lived," and "possible" territorialities within a participatory approach. Techniques such as document review, social mapping, and participatory rural diagnostics were used to identify socio-environmental challenges and opportunities for sustainable development.

Results: The results show that urban expansion and pressure on natural resources create conflicts that affect the sustainability of the territory. The community perceives the city as a threat, which has motivated Asopasquillita to implement agroecological practices and environmental education to defend its territory. **Conclusions:** The "territorial intelligence" approach proves effective by integrating local and academic knowledge in building sustainable solutions to current socio-environmental crises.

Keywords: peasants, sustainable development, ecological economics, environmental education, community participation.

JEL: I2; Q01; Q5; Q34; Q56.

Resumo

Introdução: A crise ambiental, os conflitos socioambientais e as injustiças territoriais colocam o desafio da construção de cidades e comunidades sustentáveis (Objetivo de Desenvolvimento Sustentável 11). Reconhecer e fortalecer as experiências de ação coletiva camponesa é fundamental para avançarmos em direção a territórios inteligentes, sustentáveis e justos. **Objetivo:** Este artigo analisa as capacidades organizacionais, pedagógico-ambientais e agroecológicas de Asopasquillita, a fim de propor estratégias que fortaleçam seu território diante das pressões urbanas. **Metodologia:** A pesquisa adota a teoria da transformação aplicada aos territórios possíveis e o Método Territorii, explorando territorialidades “reais”, “vivas” e “possíveis” numa abordagem participativa. Técnicas como revisão documental, cartografia social e diagnósticos rurais participativos foram utilizadas para identificar desafios socioambientais e oportunidades para o desenvolvimento sustentável. **Resultados:** Os resultados mostram que a expansão urbana e a pressão sobre os recursos naturais geram conflitos que afetam a sustentabilidade do território. A comunidade percebe a cidade como uma ameaça, o que motivou Asopasquillita a implementar práticas agroecológicas e de educação ambiental para defender seu território. **Conclusões:** A abordagem de “inteligência territorial” mostra-se eficaz na integração do conhecimento local e acadêmico na construção de soluções sustentáveis para as atuais crises socioambientais.

Palavras-chave: Camponeses; Desenvolvimento sustentável; Economia ecológica; Educação ambiental; Participação comunitária.

JEL: I2; Q01; Q5; Q34; Q56.

Introducción

La Bogotá rural enfrenta diversos conflictos territoriales, entre ellos, la inadecuada protección de la biodiversidad, la gestión sostenible de los ecosistemas naturales, y disputas sobre el uso del suelo y la soberanía alimentaria. En la vereda Pasquillita, una de las zonas rurales de Ciudad Bolívar, estos problemas se ven agravados por la expansión urbana de Bogotá, la explotación de canteras, la contaminación derivada del relleno sanitario y prácticas agroindustriales intensivas. Estas dinámicas han generado contaminación auditiva, atmosférica, del suelo y afectación de fuentes hídricas, lo que compromete la biodiversidad del páramo y subpáramo (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004; Localidad Ciudad Bolívar, 2019; Martin y Castañeda, 2021; Molano, 2019).

La vereda Pasquillita se encuentra rodeada por unidades ambientales de la Estructura Ecológica Principal (EEP) de la región, la cual cuenta con las áreas: Sierra Morena, Santa Bárbara, Los Andes, Parque Arborizadora Alta, Encenillales de Pasquilla, Encenillales del Mochuelo, Pantanos colgantes, Páramo Las Mercedes, Páramo Alto Chisacá, Páramo Puente Piedra, Páramo de las Mercedes, Cuenca Paso Colorado, Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá, Parque Nacional Natural Páramo de Sumapaz y Ronda del río Tunjuelito (Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, 2018).

En este sentido, la comunidad de la vereda ha visto a la ciudad como “un monstruo devorador” (Orozco, 2004, p. 14) y tal situación motivó que el 30 de septiembre de 2002, naciera un proceso organizativo de carácter comunitario, vinculado con acciones de educación ambiental y prácticas agroecológicas, denominado la Asociación de Campesinos para el Desarrollo Sostenible de la Vereda de Pasquillita (Asopasquillita).

La vereda se encuentra en un área de amortiguación clave para proteger el ecosistema del páramo de Sumapaz, el más grande del mundo, lo cual hace indispensable la conservación de puntos críticos como el cerro Cascavita y la conectividad de los bosques andinos y de páramo

(Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021). El compromiso de Asopasquillita se basa en la tradición campesina y en prácticas agroecológicas, promoviendo una integración armónica entre el ser humano y su entorno natural con dos procesos emblemáticos, el aula ambiental de Polidoro y La Granja.

Para fundamentar esta visión de desarrollo, el concepto de "justicia territorial", inspirado en la teoría crítica del espacio de Milton Santos, define cinco dimensiones interrelacionadas: cognitiva, social, ambiental, económica y política. Esta visión se complementa con el enfoque de Inteligencia Territorial, desarrollado por Girardot (2009) y la Red Internacional de Inteligencia Territorial, que propone una perspectiva multidimensional para la sostenibilidad y el desarrollo justo de los territorios. Los territorios inteligentes, como concepto analítico, invitan a superar los enfoques economicistas y promover procesos de transformación que respondan a las realidades y aspiraciones de los actores locales. En este contexto, el territorio es visto como una construcción y co-construcción social-natural constante (Bozzano, 2018a; Bozzano y Canevari, 2022).

Dentro de esta construcción, la agroecología es una estrategia central. Según Altieri (2009) la agroecología permite el desarrollo de agroecosistemas que favorecen la fertilidad del suelo y la biodiversidad sin la dependencia de insumos químicos. Esta disciplina promueve, además, la soberanía alimentaria y fortalece la capacidad de innovación y adaptación de las comunidades rurales, entendiendo al campesinado como un sujeto histórico, social y político. Los procesos educativos agroecológicos, al respecto, buscan formar un sujeto político colectivo que movilice conciencias sobre desigualdades y problemáticas ambientales, promoviendo un modelo de aprendizaje alternativo al sistema educativo convencional (Rosset et al., 2019).

Paralelamente, la educación ambiental requiere superar la visión occidentalizada y tecnocrática de la naturaleza, y se orienta hacia una "biocivilización" que favorezca la coexistencia respetuosa entre el ser humano y el ambiente. Esta perspectiva fomenta un "diálogo de saberes" que recupere prácticas y conocimientos ancestrales, y vincula la educación con los contextos locales, entendiendo la crisis ambiental como una crisis del pensamiento moderno y sus valores (Boff, 2017; Eschenhagen, 2021; Guevara y Eschenhagen, 2017). Así, el concepto de "cuestión ambiental", propuesto por Leff (2008), aboga por una revisión profunda de la ontología y epistemología con las que la civilización occidental ha comprendido y explotado la naturaleza,

promoviendo un cambio hacia interacciones humanas que reconocen la interdependencia con los procesos naturales.

Este marco teórico, basado en la transformación social y ecológica, permite interpretar y potenciar a Asopasquillita en la construcción de un territorio resiliente y sostenible, en el que la comunidad se erige como guardiana del ecosistema y promotora de prácticas que aseguren la justicia territorial y la sustentabilidad de la vida. Esta visión se enmarca en un campo emergente de investigación que articula estudios críticos del desarrollo y teorías sociales de la geografía, construyendo conocimiento a partir de la praxis comunitaria y el diálogo de saberes con el entorno académico y ambiental (Escobar, 2016; Murcia et al., 2021; Ouviaña, 2015).

Metodología

Este proyecto se inspira en la Teoría de la Transformación referida a Territorios posibles que fundamenta el trabajo realizado desde la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET Argentina) con la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación, denominado “Gestión Integral del Territorio”. Parte de considerar que: El conocimiento teórico y observaciones empíricas sistematizadas son materiales básicos para construir caminos metodológicos que contribuyen a resolver, tanto investigaciones científicas como los proyectos de intervención concreta (política, social, territorial u otros) sobre los que va a trabajar (Bozzano, 2018b).

Entonces, el método Territorii, se toma como soporte para generar la estrategia de intervención y reflexión. Este método propone emprender procesos de construcción teórica y práctica a partir de la articulación de procesos, lugares y actores, donde la construcción teórico-práctica resulta innovadora en la medida en que plantea un diálogo con mayor horizontalidad entre la ciencia y el sentido común (Bozzano, 2018b).

El método Territorii se encuentra asentado en la Inteligencia Territorial, que propende por la sostenibilidad de los territorios a partir de procesos comunitarios y con una articulación teórica inter y pluridisciplinaria. Desde una dimensión participativa, el objetivo es abordar cuestiones centrales en torno a las necesidades, los deseos y las apuestas alrededor de los territorios. De esta

manera, se trataría de ampliar la dimensión comprensiva de las perspectivas involucradas para tomar problemas comunes y proponer posibles soluciones (Murcia et al., 2021).

Aunque el método Territorii plantea una serie de técnicas a propósito del acoplamiento de la caracterización de los territorios, creados a partir del encuentro de distintas perspectivas, se asumió la posibilidad de navegar en el marco de la propuesta general de este método. En consecuencia, por una parte, se emplea revisión documental para determinar la vulnerabilidad de los ecosistemas presentes en la vereda Pasquillita y el riesgo para la calidad de vida de la comunidad asentada, debido a las intervenciones en el territorio en una descripción del “territorio real”. Por otro lado, se reconstruyeron las memorias, percepciones y sentires de las personas del territorio a través de ejercicios de cartografía social y encuentros colaborativos, estrategias cualitativas que integran de manera horizontal los conocimientos de las comunidades con el ánimo de comprender el carácter contingente y dinámico de las relaciones y las posiciones de los actores sociales en el territorio. Sobre estas dos bases, se organizaron jornadas de diagnóstico rural participativo mediante las cuales se transitó del “territorio pensado” al “territorio soñado” de Asopasquillita.

Desde esta perspectiva, la construcción de territorios sustentables, requiere un enfoque dialógico y transformador, donde el conocimiento científico interactúa horizontalmente con el saber local, integrando las perspectivas de actores que habitan y significan el lugar. Para esto, el método Territorii permite realizar una construcción teórica y práctica de estos territorios en constante evolución, entendiendo el territorio como una cocreación de la naturaleza y la sociedad.

Este método, aplicado en la vereda Pasquillita, facilita el análisis y la construcción de territorios a partir de tres dimensiones conceptuales: territorios reales, vividos y posibles. Cada una de estas dimensiones representa un aspecto particular de la experiencia y proyección territorial:

1. Territorio Real: Se refiere a la dimensión objetiva del territorio, es decir, las características materiales, geográficas y ambientales observables en el espacio. Para este estudio, se analizaron los ecosistemas vulnerables de la vereda Pasquillita y los riesgos que impactan en la calidad de vida de sus habitantes. La revisión documental y los estudios de campo se usaron para caracterizar el estado actual del territorio, explorando aspectos como el uso del suelo, la biodiversidad, y las infraestructuras locales.

2. Territorio Vivido: Esta dimensión incluye las percepciones, memorias y experiencias de los habitantes, capturando cómo las personas experimentan y sienten el territorio. Para recoger estos datos, se implementaron ejercicios de cartografía social y talleres participativos en los que los miembros de la comunidad compartieron sus historias, preocupaciones y expectativas respecto a su territorio. Estos ejercicios ayudaron a comprender las dinámicas cotidianas de la comunidad y las formas en que sus habitantes se relacionan con la naturaleza.

3. Territorio Posible: Este último aspecto se refiere a la proyección del territorio hacia el futuro, donde se visualiza un territorio sustentable. Para este propósito, el método incluyó sesiones de diagnóstico participativo, que permitieron transitar del “territorio pensado” al “territorio soñado”. En esta dimensión, se identificaron las prioridades ambientales y sociales de la comunidad para construir una visión compartida de un territorio inteligente, impulsado por prácticas agroecológicas y educativas.

Resultados

Territorio real

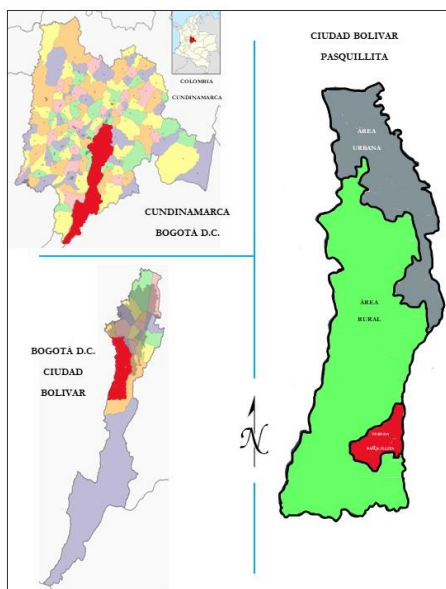
A finales de la década de 1940 se consolidó un flujo migratorio hacia el territorio de Pasquillita, conformado por migrantes que huían de la violencia desatada en el país y su impacto en el campesinado, especialmente de los departamentos del Tolima, Boyacá y Cundinamarca. Ese campesinado, reunido como núcleo humano, buscando estabilidad y protección colectiva, estableció en el territorio de Pasquillita una forma de vida conjunta, mediada por una organización y relaciones de tipo económico, cultural, ambiental y político, con hábitos de vida e intereses que tipifican su historia como sociedad (Luna, 2019). Igualmente, delimitaron su espacio geográfico, el cual, por el norte y el occidente, limita con la vereda Pasquilla, por el oriente con la localidad de Usme, separada por el cauce del río Tunjuelito, y por el sur, con las veredas de Santa Rosa, Santa Bárbara y Las Mercedes. En la Figura 1, se observan las delimitaciones geográficas territoriales de Pasquillita, las cuales, de conformidad con la definición de territorio, su condición humana y ambiental, difícilmente se circunscribe estrictamente al aspecto geográfico, pues normalmente se establecen múltiples relaciones, bien sean de interacción, dependencia o liderazgo, que trascienden los límites de orden político-administrativo. El ambiente y los seres humanos no

pueden verse como elementos separados dispersos en un espacio, dado que los humanos hacen parte del ecosistema natural en su conjunto. De allí que exista una simbiosis donde se presentan interacciones positivas o negativas, en las cuales los humanos afectan y son afectados por las relaciones recíprocas que guardan con el medio ambiente. Así pues, el territorio de Pasquillita y su paisaje, en el contexto de un espacio geográfico, es el resultado de una construcción compleja de relaciones en doble vía entre los seres humanos y su entorno natural (Rodríguez y Quintanilla, 2019; Vidal, 2021).

El estado de los ambientes naturales en su espacio es generalmente un efecto espejo de las dinámicas sociales, que, a su vez, se encuentran influenciadas por relaciones y racionalidades políticas (organización) y económicas (transacción), bajo las cuales se hace el constructo humano del territorio (Cruz, 2014). Desde la perspectiva de la ecología política, se enfatiza cómo las racionalidades políticas y económicas influyen en la construcción de los territorios. Se propone que los territorios son configuraciones emergentes de las interacciones entre sociedad y naturaleza, y que los espacios naturales reflejan los procesos socioeconómicos y culturales que los moldean (Leff, 2014). Técnicamente, Pasquillita se encuentra en la Unidad de Planeación Rural (UPR) de Tunjuelito y, como tal, ofrece un paisaje con fisonomía rural, sustentado esencialmente en producción agropecuaria, lo cual ha determinado una subvaloración del recurso natural prístino, no solo en sus elementos constitutivos, también en su relación con los habitantes de la vereda. Por lo anterior, cabe recordar que el paisaje, hoy en día, se asocia con la economía, pues tiene la capacidad de aportar al territorio como unidad patrimonial natural (Correa, 2022). Así, desde el cruce económico de la oferta y demanda por los bienes naturales, es necesario reconocer en la actualidad diferentes formas en las que los seres humanos pueden acercarse a los beneficios que reporta la oferta de bienes naturales o sus servicios ecosistémicos. Entre ellos, se puede hablar de procesos racionalizados, eventualmente sostenibles ecológicamente en el largo plazo; procesos de adaptación que incluyen en su accionar conservación y restauración del medio natural, o procesos ampliamente extractivos o de uso del medio natural, con efectos negativos e implicaciones sobre la salud general del ecosistema, incluido el hombre.

Figura 1

Localización territorial de Pasquillita



Fuente: Elaboración propia con información de Cartografía del Territorio CAR (2023) e Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2023).

Los riesgos no necesariamente deben ser tan complejos como la erupción de un volcán para calificarlo de grave; el simple desecho de escombros o abandonar a los animales, generan riesgos con impactos altos para el medio y para la vida humana. Cabe recordar, que los efectos se valoran en gravedad y magnitud; por tanto, un evento negativo para la naturaleza o las personas, no siempre debe ser de grandes dimensiones para impactar de manera significativa en el ambiente. En términos del territorio, los riesgos cuando trascienden y se convierten en un impacto natural, dejan marcas en el entorno local, es decir, que además del impacto y deterioro causados, genera pérdida del paisaje rural con las implicaciones estéticas y productivas, que conlleva. Esto tiene el objetivo de llamar la atención sobre la diversidad de efectos negativos de un riesgo que se convierte en afectación real, tal como se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1

Descripción y ponderación de riesgos

Riesgo	Probabilidad (a%)	Impacto (b%)	Importancia (a)x(b)
Riesgos de origen natural: geodinámica interna			
Sismos	0,2	0,3	0,06
Deslizamientos	0,3	0,3	0,09
Riesgos de origen natural: geodinámica externa			
Nieve/hielo	0,2	0,1	0,02
lluvias	1	0,4	0,4
Inundación	0,2	0,2	0,04
Vientos	0,2	0,2	0,04
Temperatura	0,1	0,3	0,3
Incendios	0,5	0,4	0,2
Sequias	0,8	0,7	0,5
Desertificación	0,3	0,5	0,1
Riesgos de origen antrópico: químico			
Explosiones	0,1	0,2	0,02
Intoxicaciones	0,2	0,3	0,06
Contaminación	0,7	0,7	0,4
Riesgos de origen antrópico: físicos			
Vibraciones	0,1	0,2	0,02
Ruidos	1	0,2	0,02
Gases	0,4	0,3	0,1
Olores	0,8	0,4	0,3
Potrerización	1,0	0,7	0,7
Residuos Peligrosos (RESPEL)	0,7	0,4	0,2
Materiales Peligrosos (MATPEL)	0,7	0,4	0,2
Riesgos de origen antrópico: tecnológico			
Infraestructura	0,8	0,5	0,4

Mecanización	0,5	0,5	0,2
Residuos de Construcción y Demolición (RCD)	0,7	0,4	0,2
Riesgos de origen biológico			
Plagas	0,2	0,4	0,08
Epidemias	0,4	0,5	0,2
Contaminación	0,7	0,7	0,4
Aglomeraciones	0,2	0,3	0,06
Animales domésticos sueltos	0,5	0,5	0,09

Nota 1: Solo se tomaron en cuenta los riesgos factibles en el territorio.

Nota 2: El parámetro de vulnerabilidad adoptado es el de riesgos colectivos.

Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático (IDIGER, 2019; 2023), Localidad Ciudad Bolívar (2019), Rausand y Haugen (2020) y Saavedra et al. (2015).

Los criterios para la identificación de riesgos se sustentan en los eventos viables en el territorio, en virtud de sus características y actores locales. Los riesgos de origen natural pueden tener su asiento en la geodinámica interna, como es el caso de los sismos o terremotos, los cuales son factibles, dado que Colombia se encuentra ubicada sobre el cinturón volcánico del Pacífico y diferentes fallas geológicas principales y secundarias. Los deslizamientos de laderas se originan no solo en la erosión por infiltración hídrica en los períodos de invierno, sino también en la erosión por gravedad vinculada a los procesos de denudamiento. En los riesgos por geodinámica externa, se toma en cuenta la nieve o hielo, debido a que recientemente en la vecina localidad de Sumapaz se presentaron dos nevadas importantes e impredecibles y en momentos diferenciados climáticamente, una en junio de 2022 y la otra en enero de 2023, fenómeno que no había sido observado en la región, en los 60 años anteriores (Cifuentes, 2023).

Los riesgos químicos de origen antrópico tienen relación con explosiones, intoxicaciones con productos de uso agrario u otros, agua, atmósfera y contaminación de suelos, lo que está asociado con la presencia cercana de canteras y el relleno sanitario de Doña Juana (Molano, 2019).

Desde la perspectiva de los riesgos físicos, especialmente en las zonas construidas, se acentúan las vibraciones y ruidos ambientales de manera más puntual (<35 dB en la vereda), así como olores provenientes del Relleno Sanitario y Residuos Peligrosos (RESPEL) o Materiales Peligrosos (MATPEL) de construcciones, procesos productivos y hogares, entre otros. Un aspecto relevante en el territorio es el avance histórico y actual de la potrerización como resultado de la ganadería bovina. Por otra parte, el riesgo tecnológico guarda relación con la construcción de la infraestructura regional, la mecanización, los vehículos de transporte y carga pesados y los Residuos de Construcciones y Demoliciones (RDC) desechados indebidamente.

El riesgo más relevante para Pasquillita es la potrerización de la vereda (0,7) debido a la destrucción de los páramos y subpáramo, por la ampliación de la frontera agrícola y pecuaria. La sustitución de las áreas naturales y sus bosques por plantaciones agrícolas o pastizales conlleva la pérdida de la cobertura vegetal que consolida hábitats para fauna no gregaria y con escasez de individuos presentes en el territorio, además, favorece la aceleración de procesos erosivos y pérdida sistemática de la oferta hídrica local, en consecuencia, se percibe contracción de la eficiencia productiva de los suelos con efectos sobre la producción agropecuaria local. Así pues, en la medida que se incrementa la vulnerabilidad, decaen las condiciones para una mejor condición de vida. De manera complementaria, el criterio de ponderación aplicado al análisis de riesgos, como se aprecia en la Tabla 2, asume que la probabilidad varía entre (0 y 1), así como el impacto, en consecuencia, la importancia local del riesgo varía entre (0 y 1), para luego ser calificado mediante un semáforo o escala colorimétrica con rango ($Z=0,2$).

Tabla 2

Criterio de evaluación y ponderación del riesgo

Riesgos	Rangos
Mínimo	0 – 0,20
Bajo	0,21 – 0,40
Moderado	0,41 – 0,60
Alto	0,61 – 0,80
Extremo	0,81 – 1

Fuente: Elaboración propia con datos y resultados de la investigación.

El hecho de que Pasquillita sea un área rural que forma parte de la localidad 19 de la ciudad de Bogotá, de alguna manera se concibe como posible zona de expansión urbana a futuro. Esto conlleva el riesgo de borde urbano rural y desruralización del territorio. La dicotomía del borde urbano rural implica relaciones de todo tipo que fluyen en medio de conflictos de interés que modifican el perfil y prospectiva de los territorios. Allí se presentan intercambios poblacionales, económicos, ambientales, culturales y políticos, que se ajustan a la complejidad territorial, pero que finalmente van siendo desplazados desordenadamente, por la expansión del borde urbano en razón a la debilidad y ausencia institucional del Estado para definir su planificación. Así pues, el encuentro de las dinámicas socioambientales y económicas, urbanas y rurales, consolidan un territorio difuso donde la desruralización tiende a eliminar lo rural como forma de vida diferente a lo urbano (Allen y Lacabana, 2003). La globalización y los procesos de urbanización en las áreas rurales de América Latina, erosionan las identidades y modos de vida rurales, impulsándolos hacia una homogeneización con el entorno urbano y, a menudo, reduciendo sus diferencias esenciales ante a las dinámicas urbanas (Kay, 2009). Ahora bien, con la tenencia y el uso del suelo dado por las actividades humanas, vienen los conflictos o contradicciones frente a la aptitud natural de los suelos para un territorio en particular. Según la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR: Res.1141/2006) estos conflictos se clasifican como: sobreutilización (S), subutilización (SU) y sin conflicto (SC), relacionados con cada uno de ellos con tres niveles de intensidad: ligeros (1), moderados (2) y severos (3). En la Tabla 3, se observa que la sobreutilización ligera y la sobreutilización severa impactan en el 59,09% de los suelos de Pasquillita seguidos por la sobreutilización moderada con 19,84%.

Tabla 3

Conflicto en el uso del suelo

Tipo de conflicto	Símbolo	(%)	Área (Has)
Sin conflicto	SC	17,24%	101,65
Sobreutilización ligera	S1	32,06%	189,03
Sobreutilización moderada	S2	19,84%	116,98
Sobreutilización severa	S3	27,03%	159,37
Subutilización ligera	SU1	2,03%	11,96
Subutilización moderada	SU2	0,18%	1,06

Sin información	N	1,62%	9,55
Totales		100%	589,62 Has

Fuente: Elaboración propia con datos/información de Alcaldía Mayor de Bogotá (2021), Hernández et al. (2013), Secretaría Distrital de Ambiente (2010), Secretaría Distrital de Planeación (2021), Unidad Rural de Planificación Agropecuaria [URPA] (2003).

Desde otra perspectiva, la tenencia de la tierra se asocia con la tenencia del agua que transita por el predio o territorio, facilitando su acceso para fines de hogar y productivos. Si bien es cierto, que para la gestión del agua existe un amplio sistema institucional, que parte del plan de ordenamiento de Bogotá (POT), los Planes de Manejo y Ordenamiento de una Cuenca (POMCA), pasando por los Planes de Ordenamiento del Recurso Hídrico del Río Tunjuelito (POHR) a su vez, vinculados con las quebradas que atraviesan en territorio de Pasquillita para convertirse en afluentes del río Tunjuelito, igualmente, los Planes de Manejo Ambiental del Acuífero (PMAA), todo ello acompañado por las Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ), las Unidades de Planeamiento Rural (UPR), la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá E.S.P. (EAAB), bajo el marco de directrices emanadas desde los Ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural y del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. No obstante, el acueducto que abastece a Pasquillita fue construido en 1978, con bocatoma en la quebrada La Lechuza y administrado por la Asociación de Usuarios del Acueducto de las Veredas Pasquillita y Santa Rosa (AACUPASA), actualmente, adolece de fallas en el diseño y operación, motivo por el cual, su oferta hídrica presenta un índice de riesgo en el consumo del agua (IRCA) del 50%, que corresponde al rango entre 35,1% a 80% (Localidad Ciudad Bolívar, 2019), es decir, agua con riesgo alto para su consumo, debido a que supera parámetros establecidos en términos fisicoquímicos y microbiológicos que potencian la proliferación de microorganismos nocivos para la salud humana. Dado que su cubrimiento no es total e intermitente, algunos pobladores deben recurrir a opciones alternativas de tipo comunitario, servidumbres, aljibes, manguera o tubos desde fuentes cercanas o compra a proveedores particulares, entre otros. Adicionalmente, no se cuenta con un sistema de alcantarillado individualizado, motivo por el cual, se utilizan pozos sépticos y disposición de aguas residuales en superficie con los riesgos ambientales y sociales que ello implica. Por otra parte, la recolección de

basuras o residuos sólidos presenta una cobertura baja (<40%) y se lleva a cabo sin planeación de frecuencias y mediante volquetas aportadas por la alcaldía de la localidad 19.

En el ámbito de la normativa del ordenamiento territorial, es de resaltar como oportunidad que las nuevas disposiciones del Plan Nacional de Desarrollo: Colombia, Potencia mundial de la Vida, que establece como primer eje el ordenamiento territorial alrededor del agua, y, por tanto, modifica el artículo 32 de la ley 388 de 1997 (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2023), resultan una potencialidad en el accionar comunitario frente a los intereses en tensión sobre los usos del suelo, la restauración del parque ecológico del Río Tunjuelo, la recuperación de la ronda hídrica, la constitución de Pasquillita como zona para la localización de nodos de equipamientos rurales (Secretaría Distrital de Planeación, 2021).

Territorio vivido

El ejercicio de cartografía social, plasmado en la Figura 2, permitió identificar y semaforizar problemas en el territorio de Pasquillita y en la relación de la ruralidad con la urbanidad que la limita, en términos ambientales, sociales, culturales y económicos.

Figura 2

Cartografía



Fuente: Cartografía social elaborada con integrantes de Asopasquillita (2023).

Sobre este ejercicio de caminar el territorio, cosechar memorias e identificar los principales conflictos socioambientales, emergieron tanto el listado de problemas de la Tabla 4, como el fortalecimiento de la convicción de la relevancia de la educación ambiental y las prácticas agroecológicas de tradición campesina que viene postulando Asopasquillita en 20 años de trayectoria como estrategias de resiliencia y solución de los problemas del territorio. Con base en

las entrevistas y encuestas aplicadas a miembros de Asopasquillita se determinaron los principales conflictos ambientales, los espacios ambientales relevantes y la priorización de espacios ambientales para aportación.

Tabla 4

Principales conflictos socioambientales

Pasquillita	Contaminación fuentes hídricas -Quebrada Samaria- Río Tunjuelito
	Migración
	Cultura ambiental-campesina
	Deforestación
	Contaminación basura
	Ausencia Junta de Acción Comunal
	Ausencia de espacios recreativos y deportivos
	Pasquilla
	Venta y consumo de sustancias psicoactivas
	Abandono animal por parte de personas externa
	Contaminación fuentes hídricas
Mochuelos y límites zona urbana	Impactos ambientales y en salud del Relleno Sanitario
	Expansión urbana por POT, amenaza tejido comunitario
	Fenómeno "tierreros"

Fuente: Entrevistas a integrantes de Asopasquillita (2023).

Frente al conglomerado de variables y condiciones ambientales adversas en Pasquillita, Asopasquillita reflexiona en relación con sus capacidades y potencialidades e identifica oportunidades de acción, según se registra en la Tabla 5.

Tabla 5

Identificación de espacios ambientales relevantes

Contexto ambiental	Problemática territorial	Oportunidad para Asopasquillita
Clima	Aumento de temperatura	18,1%
Atmósfera	Presencia de olores	45,4%
Agua	Deforestación orillas río Tunjuelito	18,1%
	Deforestación de nacederos	81,8%
	Deforestación de quebradas	90,9%
	Invasión de rondas	9,1%
	Reducción de caudales	18,1%
	Sequias	9,1%
	Contaminación química	72,7%
	Contaminación biológica	9,1%
	Suelo	Deterioro calidad de los suelos
Contaminación química		45,4%
Contaminación biológica		9,1%
Sobreutilización		36,3%
Flora	Eliminación de cobertura forestal	63,6%
	Deforestación de páramo	81,8%
	Pérdida corredores de conectividad	54,5%
	Reducción diversidad de especies	36,3%
	Potrерización	9,1%
	Pastizales desnudos	36,3%
Fauna	Reducción de diversidad de especies	27,2%
	Perdida corredores de conectividad	27,2%
	Perdida de hábitats	45,4%
	Deterioro de nichos	9,1%
	Aislamientos	36,3%

Paisaje	Fragmentación	9,1%
Infraestructura	Zona de expansión urbana	0%
	Acueducto con alto riesgo (IRCA)	0%
	Sin alcantarillado individualizado	0%
	Transporte de bajo impacto	9,1%
	Deficiente recolección de basuras	54,5%
Cultura	Desruralización	63,6%
	Amplia Aculturación	45,4%
	Indiferencia ambiental	90,9%
	Manifestaciones de desarraigo	45,4%
	Escasa participación ciudadana	63,6%

Fuente: Entrevistas a miembros de Asopasquillita (2023) y cálculos propios.

Se hace evidente que, frente a algunas problemáticas ambientales locales, se reconocen las posibilidades para planear el quehacer de Asopasquillita; por ello, se establece un mecanismo de ponderación que permita realizar la selección correcta de los espacios desde los cuales se puede aportar al territorio¹. Por consiguiente, son tres contextos ambientales (cultura, flora y aguas) y nueve problemas ambientales (resaltados en la Tabla 6), los referentes para enfocar las capacidades de Asopasquillita, debido a una calificación por puntajes (>50%), que se corresponden con medio alto y alto, obtenidos de la consulta de los actores a fin de proyectar algún tipo de intervención en el territorio.

¹ En este sentido, los rangos de selección frente a la problemática territorial según el interés colectivo son: De 0% a 30% bajo interés de aportación. De 31% a 60% mediano interés de aportación. De 61% a 91% alto interés de aportación. Asimismo, los rangos de selección en relación con el contexto ambiental y tomando en cuenta los pesos ponderados recogidos sobre la problemática territorial según el interés colectivo, son los siguientes: De 0% a 20% bajo, frente a oportunidades de interés. De 21% a 41% medio, frente a oportunidades de interés. De 42% a 62% Alto, frente a oportunidades de interés

Tabla 6

Priorización de espacios ambientales para aportación

Contexto ambiental	%	Problemática de intervención	%	Rango
Cultura	61,7%	Desruralización	63,6%	Medio alto
		Indiferencia ambiental	90,9%	Alto
		Escasa Participación Ciudadana	63,6%	Medio alto
Flora	51,7%	Eliminación de cobertura forestal	63,6%	Medio alto
		Deforestación de páramo	81,8%	Alto
		Pérdida de corredores de conectividad	54,5%	Medio alto
Agua	38,7%	Deforestación de nacederos	81,8%	Alto
		Deforestación de quebradas	90,9%	Alto
		Contaminación química	72,7%	Alto

Nota: Aunque hubo algunos contextos con puntaje para ser tomados en cuenta, se descalificaron porque el interés colectivo para trabajar en su problemática fue bajo.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a miembros de Asopasquillita (2023).

Ahora bien, desde la perspectiva netamente ambiental, se puede plantear que el territorio de Pasquillita se considera resiliente en la medida en que es capaz de superar desastres naturales o riesgos naturales (ya determinados anteriormente), convirtiendo la amenaza en una oportunidad (Tablas 5 y 6) y empoderando ciudadanos (Asopasquillita) hacia la conservación de los ecosistemas en su dimensión local (Foro Abierto de Ciencias de América Latina y el Caribe [CILAC], 2022).

Territorio posible

Asopasquillita sueña con un territorio sustentable e inteligente, configurado desde el poder del amor y la sabiduría de la tierra, que encarna la tradición campesina y se despliega en su acción de educación ambiental y promoción de la agroecología. El modelo de Escuela Sostenible que promueven en la Institución Educativa Distrital Rural Pasquilla (Pasquillita Sede C), se constituye como escuela alternativa fundamentada en los principios de la democracia, el empoderamiento de las comunidades rurales, una cultura de la sostenibilidad y calidad académica (Orozco et al., 2004, p. 16). Proponen un currículo sustentado en el principio filosófico de “que todo va enlazado” y que plantea profundas coincidencias con lo que Eschenhagen (2018) postula como siete requerimientos para una educación ambiental. En términos prácticos, la Granja y el Aula ambiental Polidoro, propician aprendizajes significativos sobre el reciclaje de residuos sólidos, la producción agroecológica en la finca y la reforestación de microcuencas hídricas de la zona rural. Con base en esa trayectoria, en el marco del territorio pensado y soñado, Asopasquillita se propone fortalecer los procesos agroecológicos de la finca, multiplicar las capacitaciones y/o asesorías en el manejo y clasificación de los residuos sólidos y fomentar la identidad campesina a partir de la promoción de actividades culturales y productivas rurales con las familias de la vereda de Pasquillita, reivindicando la labor del productor de alimentos.

Cabe anotar que fuera de los elementos que han sido objeto de análisis, hay dos oportunidades que bien valdría la pena que Asopasquillita reflexionara en términos de su quehacer y posibilidades institucionales; ellas son, en primer lugar, participar del turismo social sostenible, dado el plan del Instituto Distrital de Turismo y, en segundo lugar, la posibilidad de registrarse como una Entidad Prestadora del Servicio de Extensión Agropecuaria (EPSEA), un programa de la Agencia de Desarrollo Rural (ADR) proyectado a través de los departamentos y municipios. En consecuencia, y desde un punto de vista ambiental, se hace necesario recordar que un territorio posible cuenta con una apuesta política de acceso al conocimiento ambiental para personas con menores posibilidades de lograrlo.

En este orden de ideas, Asopasquillita en el marco de las políticas públicas, propone una transformación del entorno, resultado de acuerdos mínimos entre sus actores sobre el territorio real y vivido a partir del cual (inteligencia territorial) se estableció un análisis en busca de oportunidades a futuro o territorio posible (Bozzano, 2018b). Todo ello conlleva, paralelamente, a que Asopasquillita sustente sus objetivos institucionales y propósitos misionales de tipo educativo y ambiental. Así pues, el territorio soñado se vuelve posible por el diálogo de saberes y el diálogo de haceres, al tomar los inconvenientes ambientales y resignificarlos como oportunidades de acción colectiva por una racionalidad ambiental desde las habilidades de pensar relacionamente, la capacidad de asombro, la creatividad, la empatía y la compasión.

Conclusiones

Los conflictos socioambientales que desata la relación voraz de la ciudad sobre el campo y que convierte la periferia urbana en zonas de sacrificio, requiere una transformación cultural, el fomento de otras formas de ser, existir y habitar desde ontologías relacionales que superen las comprensiones dicotómicas y jerárquicas campo-ciudad y ser humano-naturaleza, esto es, justicia territorial y la configuración de territorios inteligentes. En el caso de la vereda Pasquillita, la crisis ambiental con origen en el uso del suelo y su condición urbanizable para expansión de la ciudad de Bogotá, el problema de los conflictos ecosociales presentes en las canteras y el relleno sanitario Doña Juana, y las injusticias territoriales entre las que se aprecia la deforestación por el uso del suelo, junto con la problemática de la acuatención, requieren respuestas novedosas y nutridas con las experiencias de la comunidad campesina allí asentada, pues son ellas las que buscan forjar un proyecto común desde la recuperación de la sabiduría de la tierra para la configuración de un territorio inteligente. La experiencia de Asopasquillita en la vereda de Pasquillita destaca la importancia de la acción colectiva y el conocimiento local en la construcción de territorios inteligentes y resilientes. A lo largo del estudio, se evidenció que las prácticas agroecológicas y de educación ambiental desarrolladas por la comunidad, son estrategias fundamentales para enfrentar las presiones de la expansión urbana y los conflictos socioambientales característicos de las zonas periurbanas.

La aplicación del método Territorii, permitió abordar el territorio en sus dimensiones real, vivido y posible, lo cual facilitó la integración de la percepción comunitaria con el análisis técnico del territorio. Esta metodología, junto con la teoría de transformación de territorios, hizo evidente la necesidad de un enfoque de justicia territorial, que promueva una relación equitativa entre el ambiente y las comunidades que lo habitan. Las amenazas ambientales y sociales que enfrenta Pasquillita, tales como la contaminación de fuentes hídricas, la sobreutilización del suelo y la desruralización, requieren intervenciones coordinadas que combinen el saber técnico con la experiencia vivida por los habitantes. Además, Asopasquillita ha logrado consolidar una visión de un territorio posible, donde la sostenibilidad y la identidad campesina se integran en un modelo educativo innovador y transformador. Este modelo incluye la creación de espacios como el Aula Ambiental Polidoro y la Granja, que promueven un aprendizaje significativo y un vínculo profundo con el entorno. Así, la comunidad de Pasquillita se presenta no solo como guardiana del ecosistema, sino como promotora activa de un territorio resiliente y sustentable.

Tomando como referencia a Eschenhagen (2021), se observa que, la alianza de la academia con la comunidad local mediante la metodología participativa, consigue el intercambio y co-creación de conocimientos y estrategias de transición, los cuales ofrecen cimientos de una teoría de transformación socioecológica. Emergen visiones y propuestas creativas que evolucionan desde la identificación de sus riesgos ambientales, pasando por los conflictos de uso y manejo, para descubrir espacios que demandan acción ambiental comunitaria, lo cual, en un paso siguiente permite prospectar el territorio resiliente, esto es, construir colectivamente la propuesta de territorio posible, donde prosperen la vida material y espiritual de comunidades y ecosistemas.

Finalmente, este estudio resalta que las políticas públicas y los planes de ordenamiento territorial deben reconocer y fortalecer las iniciativas locales como Asopasquillita. La inclusión de estos esfuerzos en las estrategias urbanas y rurales de Bogotá contribuirá a proteger áreas de alta importancia ecológica, como los páramos y las cuencas hídricas, y a fomentar la coexistencia armoniosa entre los habitantes rurales y el entorno urbano en crecimiento.

Consideraciones éticas

La presente investigación acción participativa, tuvo las consideraciones éticas y el cuidado de sustentarse en relaciones de confianza y reciprocidad, evitando producir daño. Se estructuraron colectivamente los debidos consentimientos informados. Así mismo, este artículo ha sido revisado y avalado por la comunidad previamente a su postulación para publicación.

Conflicto de interés

Todos los autores realizaron aportes significativos al documento y declaran que no existe ningún conflicto de interés relacionado con este artículo.

Declaración de contribución de los autores

Gustavo Correa Asmuss: Investigación, Metodología, Software, Validación, Análisis formal, Curación de datos, visualización, Escritura - Borrador original.

Mariluz Nova Laverde: Conceptualización, Metodología, Recursos, Escritura - Borrador original, Redacción: revisión y edición, Administración de proyecto.

Jaime Alberto Rendón Acevedo: Supervisión, Adquisición de fondos, Redacción: revisión y edición.

Fuente de financiación

Artículo resultado del proyecto "Sembrar en la memoria para comunicar la cosecha. La experiencia agroecológica y educativa ambiental de la Asociación de campesinos para el desarrollo sostenible de la vereda de Pasquillita 2002-2022: un proyecto de territorio inteligente" financiado por la Universidad de La Salle.

Referencias

- (1) Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. (2018). *Plan Ambiental local de Ciudad Bolívar, versión actualizada 2019 – 2020*. Secretaría Distrital del Ambiente. https://oab.ambientebogota.gov.co/wp-content/uploads/dlm_uploads/2017/08/8.-DIAGN.-AMB-Actzdo-CB-dic.019.pdf
- (2) Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). *Recorriendo Ciudad Bolívar. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C.* https://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Recorriendo_Ciudad_Bol%C3%ADvar.pdf. (22/06/2022).
- (3) Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021). *POT 2022 – 2035 el renacer de Bogotá*. AMB. <https://bogota.gov.co/>
- (4) Altieri, M. (2009). Escalonando la propuesta agroecológica para la soberanía alimentaria en América Latina. *Revista Agroecología*, 4, 39–48.
- (5) Allen, A. y Lacabana, M. (2003). A manera de presentación más allá de la dicotomía urbanorural: desarrollo, medio ambiente y pobreza en la interfase periurbana. *Cuadernos del Cendes*. 53(53), 1–6.
- (6) Boff, L. (2017). *Una ética de la madre tierra*. Ed. Trotta.
- (7) Bozzano, H. (2018a). *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*. Editorial Lumiere. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm5238>
- (8) Bozzano, H. (2018b). Territorios posibles e inteligencia territorial: una fórmula entre la gente, la ciencia y las políticas públicas. Casos en Argentina y Colombia. *Análisis geográficos*, (54), 26-85.
- (9) Bozzano, H. y Canevari, T. (2022). Agenda Científica Participativa: Territorio, Industria y Ambiente, resultados y balance 2016-2022. *Geográfica digital*, 19(38), 4-24. <https://doi.org/10.30972/geo.19386156>
- (10) Cartografía del Territorio CAR. (2023). *Datos abiertos*. <https://datosgeograficos.car.gov.co/>
- (11) Cifuentes, S. (2023). *Vuelve a nevar en el páramo de Sumapaz: autoridades advierten que no está permitido el turismo*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/colombia/2023/01/14/>.
- (12) Correa, G. (2022). *Una aproximación a la iniciativa del paisaje rural sostenible. Las Agrociencias en la dimensión de paisajes sostenibles*. Universidad de La Salle.

- (13) Cruz, B. (2014). Las relaciones entre sociedad, espacio y medio ambiente en las distintas conceptualizaciones de la ciudad. *Estudios demográficos y urbanos*, 29(1), 183–205. <https://doi.org/10.24201/edu.v29i1.1459>
- (14) Departamento Nacional de Planeación [DPN]. (2023). *Plan Nacional de Desarrollo. Colombia: potencia mundial de la Vida*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/portalDNP/PND-2023/2023-03-17-bases-plan-nacional-desarrollo-web.pdf>
- (15) Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca. <https://www.casadellibro.com.co/>
- (16) Eschenhagen, M. (2021). Colonialidad del saber – educación ambiental: la necesidad de diálogos de saberes. *Praxis & Saber*, 12(28), e11601. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n28.2021.11601>
- (17) Eschenhagen, M. L. (2018). *Marcos y criterios teóricos para fundamentar la educación ambiental superior*. Minambiente. https://www.researchgate.net/publication/326561414_Marcos_y_criterios_teoricos_para_fundamentar_la_educacion_ambiental_superior
- (18) Foro Abierto de Ciencias de América Latina y el Caribe [CILAC]. (2022). *Territorios Resilientes*. UNESCO. <https://forocilac.org/territorios-resilientes/>
- (19) Girardot, J. (2009). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European network of territorial intelligence. *Università di Salerno. Res-Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, (1-2), 11 – 29.
- (20) Guevara, J. F. y Eschenhagen, M. L. (2018). Pensar en tiempos de crisis: ¿cómo dialogar con la vida? *Nómadas*, (46), 237–250. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n46a14>
- (21) Hernández, A., Sánchez, V. y Rojas, R. (2013). Cambio en el uso del suelo asociados a la expansión urbana y la planeación en el corregimiento de Pasquilla, zona rural de Bogotá. *Cuadernos de Geografía*, 22(2), 257–271.
- (22) Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático [IDIGER]. (2023). *Escenarios de riesgo*. <https://www.idiger.gov.co/252>.
- (23) Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático [IDIGER]. (2019). *Amenaza por movimientos en masa en perspectiva de cambio climático. Subdirección de análisis de riesgos y efectos del cambio climático*. <https://www.idiger.gov.co/rmovmasa>

- (24) Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2023). *Colombia en Mapas*.
<https://www.colombiaenmapas.gov.co/>
- (25) Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista mexicana de sociología*, 71(4), 607-645.
- (26) Leff, E. (2008). *Discursos sustentables*. Ed. Siglo XXI.
- (27) Leff, E. (2014). *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*. Siglo XXI Editores.
- (28) Localidad Ciudad Bolívar. (2019). *Caracterización general de escenarios de riesgo. Consejo Local de Gestión del Riesgo y Cambio Climático Localidad Ciudad Bolívar*.
<https://www.idiger.gov.co/documents/220605/269419/Identificaci%C3%B3n+y+Priorizaci%C3%B3n.pdf/ce6829a3-e21c-4647-863a-44055701077e>
- (29) Luna, M. A. (2019). *Aportes desde la memoria colectiva y el territorio en la constitución de la subjetividad política de niños y niñas de la vereda Pasquillita, zona rural de Ciudad Bolívar*. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11799>
- (30) Martín, J. y Castañeda, J. (2021). Estimación de metano, dióxido de carbono y compuestos orgánicos en el relleno de Doña Juana en Bogotá, Colombia. *Revista de Ciencias Ambientales*, 55(2), 307-320. <https://dx.doi.org/10.15359/rca.55-2.16>
- (31) Molano, F. (2019). El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019. *Historia Crítica*, (74), 127-149.
<https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.06>
- (32) Murcia, N., Rendón, J. y Molano, M. (2021). Forjar territorios para cerrar brechas. *Magazín Ruralidades y Territorialidades*, 1(7), 43-47.
<https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/mrt/article/view/3411>
- (33) Orozco, J. (2004). *Cómo construir la cultura del reciclaje desde la escuela campesina. Una experiencia pedagógica en la sede C Pasquillita*. Imprenta Distrital.
<https://repositorios.educacionbogota.edu.co/entities/publication/aeefc97d-3697-46e3-afd0-6c0afe08c427>
- (34) Ouviaña, H. (2015). Educación en movimiento y praxis prefigurativa. Una lectura gramsciana de los proyectos pedagógico políticos impulsados por movimientos populares latinoamericanos. *Pedagogías críticas en América Latina. Experiencias alternativas de Educación Popular*. 99 – 148.

- (35) Rausand, M. y Haugen, S. (2020). *Evaluación de riesgos: teoría, métodos y aplicaciones*. Ed. Wiley. <https://www.wiley.com/en-us>
- (36) Rodríguez, E. y Quintanilla, A. (2019). Relación ser humano naturaleza: desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo. *Avances en Investigación Agropecuaria*. 23(3), 7–22.
- (37) Rosset, P., Val, V., Barbosa, L. & Mc.Cune, N. (2019). Agroecology and La Vía Campesina II. Peasant agroecology schools and the formation of a sociohistorical and political subject. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43, (7–8), 895–914. <https://org.org/10.1080/21683565.2019.1617222>
- (38) Saavedra, E., Amaya, L. y Donado, L. (2015). *Propuesta de lineamientos de gestión del recurso hídrico para la inclusión del plan maestro de acueducto y alcantarillado del Distrito Capital zona rural*. Secretaria Distrital de Planeación. <http://surl.li/jfntqv>
- (39) Secretaría Distrital de Ambiente. (2010). *Diagnóstico de las áreas rurales de Bogotá*. Secretaria Distrital de Planeación. https://oab.ambientebogota.gov.co/wp-content/uploads/dlm_uploads/2018/11/C017_Tomo_IX_Borde_Sur_de_Bogota.pdf
- (40) Secretaría Distrital de Planeación. (2021). *POT Bogotá Reverdece 2022-2035*. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/generales/pot_digital.pdf
- (41) Unidad Rural de Planificación Agropecuaria [URPA]. (2003). *Mapa de uso actual y cobertura vegetal de los suelos de Cundinamarca*. Ofician de Planificación Agropecuaria. <https://fliphtml5.com/wtae/zjoc/basic>
- (42) Vidal, J. (2021). *El ser humano responsable del medio ambiente*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377988_spa